Instantáneas de un viaje: relatos en ocasión del Congreso Mundial de Bibliotecas e Información, IFLA 2010

Magdalena Biota
Centro de Documentación e Información
Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (Argentina)

Antecedentes

Escribo este informe para compartir descubrimientos y reflexiones a propósito de mi viaje a Suecia en agosto de 2010. Los descubrimientos y las reflexiones son múltiples, pero hay tres itinerarios que me gustaría destacar. El primero se refiere a las experiencias en Borås y Göteborg (Suecia), durante el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información, viaje que me lleva lejos de Buenos Aires, de mi familia, de mi entorno de trabajo habitual, y fundamentalmente de mi lengua. Allí descubro otras maneras de hacer y significar: las mismas problemáticas se abordan desde perspectivas diferentes, las mismas palabras refieren a porciones de la realidad distintas. Con el espíritu de búsqueda de un viajero en el siglo XIX, y el mismo entusiasmo del poeta al percibir que se halla "en presencia de una nueva sensibilidad y una nueva comprensión, que […] nos descubre panoramas insospechados y nuevos medios y formas de expresión"[1], me lanzo a un viaje de ida y vuelta que sólo pudo ser posible con el apoyo de muchos.

El segundo, como consecuencia, narra el itinerario de redescubrimiento y reaprovechamiento de lo propio. Durante el Congreso y al regresar a la biblioteca, siento la necesidad de acomodar los conocimientos, las ideas, las intuiciones en función de lo que creía conocer, lo que me era familiar. "Con fe en nuestra fonética, en nuestros modales, en nuestro oído, en nuestra capacidad digestiva y de asimilación"[2], trato de incorporar lo ajeno a lo cotidiano, ingiriendo a veces sustancias difíciles de asimilar, deglutiendo no sin tensiones ni cuestionamientos ideas que todavía no acierto a sintetizar, aunque también alimento el epicureismo sensorial, saboreando el gusto por lo diferente y lo inconmensurable de dos mundos que se encuentran, no sólo por geografía, en polos opuestos.

El tercer itinerario remite al proceso de escritura, que inicio espontáneamente, casi por necesidad, pero que vuelvo a capitular reflexivamente luego de la lectura de libros de viajes en los que pretendo encontrar un lenguaje para comunicar la experiencia. ¿Qué aspectos son relevantes? ¿Qué recursos lingüísticos son necesarios?

[1] Girondo, Oliverio, "Manifiesto de Martín Fierro". En: *Martín Fierro*, 1:4, Buenos Aires, 15 de mayo de 1924.
[2] *Ibidem*.

Apertura de la visita de Bibliotecarios al CDI en ocasión del Congreso de IFLA en Buenos Aires
En el microcine del Ministerio de Economía, junto con Araceli García Acosta, Directora del CDI
Agosto de 2004

Como si todo acontecimiento se diera origen en la prolongación de una cosmogonía, y antes de poder abordarlo fuera necesario ingresar en el momento de su gestación, recupero un momento previo al experiencia del viaje que tiene algo de fundamental, como si fuera el momento inicial que, acaso por azar, fundó un modo de estar dentro de la Biblioteca y también inyectó la energía vital que es necesaria para permanecer y sentir pertenencia.

Durante el Congreso de IFLA en Buenos Aires, en agosto de 2004, un grupo de bibliotecarios de todo el mundo visitó el CDI y yo por primera vez percibí la atmósfera que genera el Congreso de Bibliotecarios. Entonces trabajaba como pasante en el área de Servicios de Información y Referencia, recientemente graduada de traductora en inglés por la Universidad Nacional de La Plata. Si bien no pude asistir a las ponencias, tuve una experiencia muy grata: fui asignada a la tarea de traducir e interpretar para la visita guiada. La oportunidad no sólo fue excelente para poner en práctica lo aprendido en la Universidad con el entusiasmo de hacerlo por primera vez en un ámbito formal sino que también constituyó una excusa para conocer más a fondo el organismo en el que trabajaba, echándole un ojo global, y no sólo viendo el minúsculo puesto al que entonces estaba abocada.

En la Biblioteca Económica
Con Stella Maris Zoppi, Coordinadora de Servicios de Información y Referencia

En 2009, con más de seis años de experiencia en la biblioteca y habiendo dejado el puesto de atención para pasar a procesos técnicos, me encontraba ante un nuevo comienzo. Alentadas por Concepción Iglesias, coordinadora de área, una colega y yo nos dispusimos a escribir sobre las experiencias de la elaboración del catálogo de publicaciones del Ministerio de Economía, con la intención de presentar un trabajo en el próximo Encuentro Nacional de Catalogadores organizado por la Biblioteca Nacional. Apenas comenzado el proyecto —estábamos iniciando el proceso de documentación y esbozando los lineamientos de la investigación—, nos enteramos de la convocatoria a becas para asistir al Congreso de IFLA en Gotemburgo, Suecia. Antes de postularme, sin muchas expectativas de ser elegida (sólo 35 becados serían seleccionados de postulantes de Asia, África, América Latina y el Caribe), consulté con la coordinadora, quien me dio su apoyo y me sugirió que también enviara el proyecto en el que estábamos trabajando para tener mayores chances de recibir la beca.

No sería fácil enumerar las expectativas con las que me presenté a la convocatoria. Una serie de inquietudes técnicas me hacía esperar que el hecho de asistir al Congreso contribuiría con la ampliación de los conocimientos prácticos acerca de cómo los bibliotecarios de bibliotecas gubernamentales en otras partes del mundo abordan problemas comunes en lo relativo al desarrollo de la colección y la preservación y el acceso de documentos e información. En términos personales, esperaba que algo de la atmósfera de intercambio y búsqueda de conocimientos que había percibido durante la visita pudiera despertar algún hilo de pensamientos en mí de manera que al volver a mi puesto de trabajo en el Ministerio lo hiciera con una mirada enriquecida, con un mayor entendimiento de los desafíos que enfrentan las bibliotecas en Argentina. Al regreso, veo que estas expectativas fueron ampliamente cumplidas, pero también quedan sin enunciar una miríada de deseos, intenciones e intereses que fueron despertados a consecuencia de esta convocatoria y me han nutrido durante todo este trance, que no se restringe a mi pasaje por Suecia. La elaboración de esta experiencia es algo que aún estoy abordando si lo que quiero es refractar una mirada amplia del sentido que efectivamente tuvo, sentido que (si tengo suerte) me llevará toda una vida descifrar.

Reunión Satélite: El Bibliotecario Global
Borås, 9 de agosto de 2010

Becarios de IFLA en el Hotel IHM de Gotemburgo

Comencé a escribir estos apuntes de viaje con mis experiencias y opiniones sobre el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información 2010 el lunes 9 de agosto de 2010 en Gotemburgo (o Göteborg, en Svenska), recién llegada de la generosa Borås, todavía con la fragancia de la reunión satélite sobre "bibliotecarios globales" empapándome el cuerpo. Un baterista acompaña las palabras. Siento el movimiento de la batería, una vibrante ráfaga de aire que entra por las ventanas abiertas y me hace sentir enérgica, igual de enérgica que durante el día, cuando los golpes rítmicos de la experiencia intensa y estimulante del Bibliotecario Global despertaron un entusiasmo y un interés especial por las bibliotecas, como si sospechara que algo nuevo pudiera estar a punto de gestarse y fuera preciso ampliar la conciencia para percibirlo en toda su maravillosa complejidad.

Para quien se pregunte, con mucho tino, qué es exactamente lo que significa la frase "bibliotecario global", podría decir que se refiere a la posibilidad de pensar el lugar del bibliotecario en un entorno que trasciende las fronteras de un país, en espacios de intercambio (en gran medida horizontales) a nivel mundial, y con el uso de las nuevas tecnologías de información y telecomunicaciones. La reunión satélite en Borås trató temas relativos a la conexión entre bibliotecas y bibliotecarios por medio de estas nuevas tecnologías, a la generación y consolidación de redes sociales y profesionales utilizando recursos virtuales que permitan el crecimiento de los bibliotecarios recientemente graduados (es decir, los "nuevos profesionales", según el apelativo usado por IFLA).

En palabras de Petra Hauke, Secretaria, Tesorera y Editora del *Newsletter* elaborado por la Sección de Educación e Información de IFLA: "Una vez que dos personas se conectan, no hay forma de saber hasta dónde son capaces de llegar". Al estar en contacto con gente de otras partes del mundo se puede tener una aproximación de cómo se abordan los problemas similares en la bibliotecas del Exterior. Se agudiza el entendimiento. Uno se invita a repensar y reconsiderar, y es posible que llegue a una solución más amplia y creativa. Tanto el individuo como la comunidad en la que hecha raíces se nutren de la manera más intensa e inesperada.

Los aspectos positivos de este intercambio fueron profundizados por el *Sanachie Tour*, dos bibliotecarios muy especiales que destinan su tiempo a viajar por el mundo recorriendo bibliotecas, reflexionando sobre sus experiencias y construyendo relatos que comparten desde su sitio *Web* (para más referencias, visitar http://wordpress.shanachietour.com/). De hecho, para los irlandeses la palabra *sanachie* es muy significativa y remite a un personaje tradicional que reúne historias viajando de lugar en lugar y luego las comparte (especialmente, pero no exclusivamente) con los niños de su comunidad. Con el objetivo de "construir lo mejor al compartir las mejores prácticas con bibliotecarios de todo el mundo", según se lee en su página, el *Sanachie Tour* fue esclarecedor y profundamente estimulante. En una incitante presentación

inaugural, Erik Boekjestein y Jaap Van der Geer despertaron ideas que invitaban a imaginar todas las bibliotecas posibles. Sus relatos reunieron los aspectos humanos y tecnológicos que atraviesan a las bibliotecas y con ellos construyeron una presentación sumamente creativa y provocadora.

Vistas con los ojos de los *Sanachies*, las bibliotecas son fuentes de entretenimiento y goce, sitios llenos de sorpresas y diversión en los cuales el bibliotecario ocupa un lugar fundamental al asegurar el acceso a la información, el conocimiento y las nuevas tecnologías, y al estimular la curiosidad de los usuarios. Desafiando el estereotipo del bibliotecario como una persona aburrida y anodina, los *Sanachie* entrevistaron a Paul Holdengräber, el Director del *Public Program Series* de la Biblioteca Pública de Nueva York. Defensor tanto de la información como de la inspiración, Holdengräber cree que los bibliotecarios deberían pensarse a sí mismos en un lugar estratégico desde el cual pueden contribuir con que la gente piense que "es atractivo pensar". Al liberar los libros y al favorecer el entusiasmo que genera pensar, los bibliotecarios alientan a la gente para que genere sus pensamientos, y "generar pensamiento es hacerle una caricia al cerebro".

Los *Sanachies* también se destacan por introducir juegos en sus giras para promover el intercambio de ideas. Jugar a la "botellita bibliotecaria" es uno de los ejemplos más admirables. El impacto visual de ver a un grupo de adultos sentados en círculo sobre el suelo me hizo pensar en el valor de ciertas viejas tradiciones que se han perdido, a no ser por ciertas experiencias de los confines, como puede ser la de estos personajes. Compartir relatos en torno de un círculo me recordó la importancia de las viejas prácticas de transferencia de conocimientos, antes de que se difundieran los usos de la escritura. Si bien en la actualidad las sociedades occidentales, por llamarlas de algún modo, cuentan con una amplia oferta de medios para procurarse conocimientos, a veces el conocimiento, y especialmente el valor que determinada comunidad otorga a determinados conocimientos, resulta de sinergias misteriosas entre las personas, tal como en las ceremonias y liturgias de tiempos lejanos.

Pernille Drost, Presidente de la Unión Danesa de Bibliotecarios
A cargo del cierre de la Reunión Satélite en Borås

El cierre de la reunión satélite estuvo a cargo de la Presidente de la Unión Danesa de Bibliotecarios, Pernille Drost, quien, en el contexto de un debate animado acerca de los desafíos que supone la cuestión de la membresía en muchas asociaciones bibliotecarias en el mundo, compartió sus impresiones con respecto la situación en Dinamarca y aportó algunas ideas clave

y un punto de vista incitante que merece ser considerado por todas las partes involucradas en el problema.

En su presentación, titulada "¿Qué podrían hacer las asociaciones bibliotecarias y otros actores con poder de decisión dentro del mundo bibliotecario para retener, interesar y comprometer a sus profesionales a que se involucren en las actividades?", señaló que el ritmo del avance de la tecnología está presionando a las organizaciones bibliotecarias. Si las redes sociales son suficientes para que los profesionales se conecten con sus colegas, ¿cuál es el objetivo de hacerse miembro de asociaciones bibliotecarias, participar de congresos y conferencias, o colaborar con las actividades que estas entidades promueven?

Mencionó la importancia de promocionar los servicios y beneficios para los profesionales al ser miembros de una asociación bibliotecaria y de efectuar un análisis de las razones por las cuales los miembros quieren desasociarse. En Dinamarca este tipo de acciones se lleva a cabo por medio de campañas telefónicas, simultáneamente se realizan encuestas y se difunden los beneficios. También mencionó que es habitual que algunos profesionales se involucren por algunos años y luego dejen de participar para dedicarse a otra actividad, lo cual indica que los objetivos a diez o quince años ya no resultan sustentables.

La Unión Danesa de Bibliotecarios está constituida por un presidente y diez miembros del consejo, uno de los cuales es un estudiante sin derecho a voto, pero su aporte es igualmente valioso para el consejo. Las brechas generacionales y el tema de formar grupos de jóvenes profesionales pueden generar dificultades ya que hay una tendencia a que se trate a los jóvenes con condescendencia, impidiendo que sus aportes tengan un verdadero impacto sobre la Junta de Gobierno, lo cual no soluciona el problema. Las estructuras jerárquicas de las asociaciones bibliotecarias deberían ser reformadas.

Cuando se piensa en tendencias, se dice que los jóvenes tienen ideas innovadoras, pero las viejas generaciones tienen un conocimiento muy valioso para transmitir. Los bibliotecarios de mayor trayectoria han sido los jóvenes revolucionarios que en las décadas pasadas idearon la posibilidad de crear asociaciones bibliotecarias, lo cual fue absolutamente innovador para su época. Muchas iniciativas en la Unión Danesa de Bibliotecarios van dirigidas a todos los miembros. Por supuesto, las actitudes de los profesionales jóvenes se diferencian de la de aquéllos con más trayectoria en muchos sentidos. Pero al mismo tiempo, muchas veces ambos grupos coinciden fuertemente en las opiniones.

Para concluir, alentó a todos los bibliotecarios asistentes a que sientan la seguridad de que cada uno tiene algo para aportar, invitándolos a participar de las asociaciones profesionales a nivel local e internacional.

76 Asamblea y Congreso General de la IFLA, Göteborg, 10-15 de agosto de 2010

El martes 10 de agosto, la primera experiencia que tuve del Congreso como recién llegada fue asistir a la reunión del Comité Permanente de la Sección de Catalogación (Sesión 12). Siendo mi primera vez en IFLA, pensé que sería buena idea asistir a la mayor cantidad de sesiones que el tiempo me permitiera, de modo que me levante temprano para ver cómo los miembros de IFLA trabajan y discuten sobre temas relacionados a sus áreas de especialidad. Sin embargo, fue un tanto frustrante descubrir que era difícil seguir el hilo de los argumentos en detalle, y a pesar de trabajar como catalogadora en mi puesto actual, la mayor parte de las especificidades de lo que estaban considerando permaneció en las penumbras de mi mente y asaltó mi curiosidad. No encontré allí ninguna alusión a los problemas concretos que atraviesan a los catalogadores aquí. Lo que para nosotros está todavía en proceso de depuración, en esta reunión estaba resuelto. La normalización, el control de autoridades, los niveles generales de descripción uniformes, estandarizados, inequívocos, permanentes, son cuestiones cerradas, conclusas, ya analizadas, negociadas y digeridas. Las preguntas ahora giran en torno de la naturaleza de nuevos objetos originados en el avance de las tecnologías, y lo que nosotros pasamos por alto o simplificamos, para ellos es origen de las más elaboradas teorías y acaloradas discusiones.

No obstante, sí obtuve una "instantánea" de cómo trabajan las secciones en IFLA, combinando un enfoque de abajo-arriba (*bottom-up*) y arriba-abajo (*top-down*), mecanismo que se repitió en otras sesiones, especialmente en la Sesión 96, en la que, luego de una ronda de presentaciones, se invitó a los asistentes a reunirse en torno del tema o eje central de interés y proponer ideas, con el liderazgo de un expositor que en una posterior ronda de presentaciones compartió el producto de la discusión grupal con el resto de los asistentes.

El tranvía circulando por Vasagatan, una de las calles principales de Gotemburgo

Al finalizar la sesión sobre catalogación, hice una visita a **The Ròhsska Museum of Design and Decorative Arts**, en Vasagatan 37-39, donde se exponía la colección de manuscritos y libros antiguos, había organizada una muestra de Encuadernaciones Nórdicas Contemporáneas.

Colección de manuscritos y libros antiguos en The Ròhsska Museum

Invenciones contemporáneas en base a técnicas de encuadernación tradicional

En mi camino de regreso al Congreso, pasé por una de las bibliotecas más fascinantes que vi, la **Stadsbiblioteket i Göteborg**, o **Biblioteca Pública de Gotemburgo**, habitada por lectores y usuarios que recorren los estantes y consultan libremente el material, leen libros, escuchan música, navegan en la Red, o simplemente se reúnen en torno de mesas ratona, cómodamente sentados en sillones, y discuten ideas, comparten impresiones, intercambian puntos de vista, y se entretienen. Los visitantes acceden a una amplia gama de libros, CD, películas, diarios y revistas provenientes de todo el mundo, videojuegos, libros parlantes, y la mejor tecnología en un ambiente muy agradable.

La estatua de Poseidón
A la izquierda se ve el edificio de la Stadsbiblioteket i Göteborg, o Biblioteca Pública de Gotemburgo

Impregnada de esta atmósfera, me eché a andar por los pasillos de la biblioteca y de pura casualidad di con un libro parlante de Juan Rulfo grabado por él, lo cual fue lo mismo que encontrar un tesoro escondido. El mexicano Juan Rulfo, con *El llano el llamas* y *Pedro Páramo*, fue uno de mis escritores favoritos y uno de los más provocativos cuando cursaba el secundario (y no sólo entonces). A pesar de estar desbordante de emoción, logré controlar mis pasiones y, recuperando la capacidad de habla, me enteré por una bibliotecaria que el libro parlante de Rulfo (que estaba disponible para la descarga), al igual que muchos otros libros parlantes que

forman parte de la colección de la biblioteca, tienen por objeto asegurar el acceso a la literatura para las personas con dificultades físicas o mentales.

También supe que, además de libros parlantes, la sección destinada a usuarios que, por varias razones, tienen dificultades para leer o escribir, posee otros medios accesibles, como estaciones equipadas para la escritura y la lectura, computadoras, tecnologías Braille, asistentes automatizados y bibliotecarios calificados que brindan capacitación al usuario gratis. Otro de los grupos de destinatarios que habitualmente hacen uso de estos medios y servicios son los estudiantes de idiomas extranjeros que aprovechan estas tecnologías para mejorar sus competencias. Por ejemplo, pueden usar programas de computadoras que hacen reconocimiento de voz y dan listas de palabras por aproximación, o reproducen textos escaneados a diferentes velocidades de lectura. Algunas de las herramientas disponibles en esta sección también pueden solicitarse en préstamo domiciliario.

La Biblioteca Pública de Gotemburgo

La Biblioteca Pública de Gotemburgo combina la tecnología más avanzada y las instalaciones más innovadoras con un ambiente cálido y agradable. El sistema de estantería abierta permite a los usuarios hacer consultas sobre el material, que está provisto de dispositivos de RFID. Además de la posibilidad de retirar y devolver préstamos automatizadamente, el usuario puede utilizar un índice sonoro (Audioindex), que detalla el título, autor y un resumen del contenido. Otros servicios incluyen grupos de discusión sobre temas de política local y regional, asesoramiento a pequeñas empresas y bibliotecas móviles.

En mi itinerario espontáneo del día, también visité el **Göteborgs Konsthall**, o **Museo de Arte de Gotemburgo,** donde pude contemplar obras de artistas nórdicos junto con obras de Monet, van Gogh, Rembrandt y Picasso. Fuera del tiempo, atravesando un sendero no convencional, fui cautivada por pinturas del Romanticismo y el Renacimiento, y vi por primera vez las obras de artistas suecos como Carl Kylberg (1878-1952) e Ivar Arosenius (1878-1909).

Carl Klyberg, *Homecoming* (1938)

De regreso en las calles, me uní a una multitud que disfrutaba del Festival Cultural. A diferencia de Borås, cuyas calles siempre se mostraron desiertas, casi inmutables, Gotemburgo poblaba su calles de vibrantes transeúntes, danzarines y personajes carnavalescos que gozaban de la música en las tardes cálidas de verano. Al terminar el día, había estado en innumerables lugares y estaba agotada; pero antes de regresar al hotel, pasé por el punto de reunión de IFLA, la Biblioteca Pública de Gotemburgo.

Las calles durante el Festival

El miércoles 11 de agosto visité la **Ekonomiska Biblioteket**, o **Biblioteca Económica**, de la Universidad de Gotemburgo. No solo tuve la oportunidad de que Eva Johansson, una bibliotecaria afectuosa y hospitalaria, armara una improvisada visita guiada por la biblioteca, mostrándome la colección y las instalaciones (que incluyen varias salas de estudio para los estudiantes), sino que también pude recorrer la **Facultad de Negocios, Economía y Derecho** y observar en silencio su vida íntima, espiar en sus aulas luminosas, pasar junto a estudiantes que, concentrados en la lectura, estudiaban en escritorios dispuestos a lo largo de los pasillos, o junto a grupos de compañeros que celebraban animadas conversaciones.

Abismalmente diferente a la visión de mi propio entorno en la Facultad de Humanidades de la UNLP o en la de Filosofía y Letras de la UBA, en especial en cuanto a la disposición ordenada de cada objeto en un lugar preciso y adecuado, el paseo suscitó una profunda sensación de nostalgia por esa suerte de paraíso perdido que constituyen los años de formación universitaria, en el cual el mundo se presenta ampliado y todo el drama se rige por la avidez del conocimiento. Hubo un atisbo de interés en recuperar esa intensidad, ese impulso por compensar una carencia revelada en esos años, con la certeza de que no son tan importantes los recursos ni los medios ni las condiciones materiales si existe la presencia del deseo.

Con esta visión del mundo estudiantil, crucé la calle para visitar la **Kurs-och tidningsbiblioteket**, o **Biblioteca y Hemeroteca del Ciclo Inicial de la Universidad de Gotemburgo**, donde me senté en uno de los escritorios, junto a una ventana, y hojeé un libro sobre historia europea tomado al azar de una de las estanterías.

Biblioteca y Hemeroteca del Ciclo Inicial de la Universidad de Gotemburgo

Al regreso de las visitas asistí a la **Sesión Inaugural** y al **Almuerzo Presidencial de IFLA**, donde conversé con muchos colegas de diferentes partes del mundo. Luego asistí a la **Sesión para recién llegados** y entablé estimulantes conversaciones con varios bibliotecarios durante la **Apertura de la feria de exposiciones**. Volví a encontrarme con Jonathan Hernández, un bibliotecario mexicano de la UNAM, a quien había conocido el día anterior en **The Ròhsska Museum**. Alentados por el espíritu de socialización e intercambio de las sesiones, nos dispusimos a iniciar conversaciones con la mayor cantidad de personas posible, ¡lo cual hubiera sido incapaz de hacer en una reunión de bibliotecarios en Buenos Aires!

Por una feliz casualidad, me tope con Nancy Digiácomo en las **Presentaciones de pósteres**. Fue muy grato saber que Nancy es la Directora de las Bibliotecas Municipales en Avellaneda, el lugar donde crecí y vivo actualmente.

Al salir del Congreso, volví a encontrarme con Jonathan Hernández y recorrimos la ciudad en dirección al puerto. Una vez allí elegimos un bar para compartir una cerveza y conversar largamente de las experiencias en nuestras bibliotecas, sus diferencias y similitudes dentro de Latinoamérica. Antes de que pudiéramos darnos cuenta, ya había caído la noche. Más tarde, en la Biblioteca Pública de Gotemburgo seguimos conversando, compartiendo impresiones con bibliotecarios de todo el mundo. Conocí a Bogdan Filip Zerek, Jefe de la Sección de Control Microbiológico y Conservación de Colecciones Atípicas de la Biblioteca Narodowa (Varsovia, Polonia), quien me habló de su trabajo con archivos fotográficos y me explicó algunas de sus técnicas especiales de preservación. También conocí a Charles Kamdem, fundador y coordinador del "Centro de Lectura y Animación Cultural CLAC" (http://www.leclac.org/), en las afueras de Yaoundé, capital de Camerún.

Jonathan (México), Charles (Camerún) y Magdalena (Argentina)
Bibliotecarios de África y América Latina en el punto de encuentro de IFLA

El jueves 12 de agosto asistí a la **sesión plenaria**, cuyo invitado de honor fue el reconocido escritor sueco Henning Mankell, quien presentó una cruda, pero filantrópica, semblanza del mundo de los chicos en las calles de Mozambique, con la cual invitó a reflexionar sobre la brecha entre el mundo de las bibliotecas, ese "mundo de los adultos", y los chicos en situación de calle. Su mirada, que podría fácilmente aportar ideas al análisis de la relación que intuyo muchos chicos en las calles de nuestro país mantienen con las bibliotecas, echaba luz sobre la negligencia del lugar de estos babélicos prodigios como impulsores del crecimiento, la cultura y la dignidad. Es justamente en estos sitios de los países más pobres, según señalaba el autor, donde las bibliotecas están menos atendidas y su lugar es habitualmente desestimado, hecho que —aún sin pretender legitimizar la estadística— salta a la vista cuando comparo la magnitud de personas, adultos, jóvenes y chicos, que pueblan las bibliotecas en Suecia, como si allí todos fueran invitados a entrar, con el silencio que se les adjudica a las bibliotecas de Buenos Aires, en las cuales lo habitual es ser expulsado, esto es, claro, si uno tiene la suerte de haberse aventurado a entrar.

El tema de cómo los usuarios se conectan con el acceso a los bienes culturales ha sido largamente abordado, incluso desde ficciones memorables como el asalto a la biblioteca en el *Juguete rabioso* de Roberto Arlt, leyendas urbanas sobre cartoneros que van dormir entre los diarios de la Hemeroteca del Congreso en noches de lluvia y hasta parábolas que igualan el ascenso al conocimiento por las escaleras de la Biblioteca Nacional (no es necesario explicar aquí la inutilidad de esperar un ascensor) con los padecimientos soportados por los dioses hasta alcanzar el Olimpo. Este tema es clave cuando el reciente avance de las tecnologías de la información y las comunicaciones abre nuevas posibilidades de pensar la democratización de bienes culturales, al tiempo que invita a preguntarse sobre el uso y acceso a estas tecnologías no sólo en cuanto a aspectos técnicos, sino fundamentalmente en cuanto al grado de apropiación por parte de un usuario crítico que, conciente de su contexto, tiene la posibilidad de tomar las herramientas y convertirse en interlocutor de su cultura.

Más tarde, visité la **Sesión 87** donde obtuve información sobre Programas de Desarrollo Global que apuntan a reducir la brecha digital en países como Chile y Letonia. La presentación titulada "Advocacy for sustainable public computer access programs: using evidence of library impact on users", de Pilar Pacheco y Kristine Paberza, fue de suma relevancia para algunas bibliotecas pequeñas en Argentina. La información que obtuve fue de gran provecho para la colega de Avellaneda, Nancy Digiácomo. Dado que no había podido asistir a esa sesión por estar a cargo de la presentación de un póster sobre el sistema bibliotecario de Avellaneda, compartí con ella algunos datos y cierto enfoque que me pareció interesante para pensar

argumentos que fundamentan la necesidad de incrementar los recursos financieros y tecnológicos en bibliotecas locales y municipales.

Material distribuido por la Directora de Bibliotecas Municipales de Avellaneda, Nancy Digiácomo, en la presentación de su póster sobre brecha digital

Estuve también con Petra Hauke en la sesión de pósteres. A cargo del programa de IFLA "Adopte un estudiante", que pone en contacto a estudiantes de bibliotecología con bibliotecarios para que estos sean sus tutores, le pregunté si desde la sección de nuevos profesionales tenían intenciones de utilizar un sistema similar dirigido a profesionales que, habiéndose graduado, están iniciando sus pasos en la bibliotecología y les interesaría estar en contacto con otros bibliotecarios con más experiencia. Le pareció que sería una interesante propuesta para conversar con Sebastian Wilke, del Grupo de Discusión de Nuevos Profesionales (NPSIG), quien podría calcar la estructura del programa para aplicarla a nuevos profesionales.

Durante la tarde, participé de la **Sesión 96: Bibliotecas Legales, Bibliotecas Gubernamentales, información gubernamental y publicaciones oficiales**, cuya dinámica permitió a los delegados participar en una discusión luego de la primera ronda de presentaciones. Incluyo a continuación una versión traducida por mí del programa publicado por IFLA en inglés, con un resumen e ideas clave de cada una de las ponencias disponibles en línea:

Definiendo una agenda de política de información legal internacional: cuestiones y desafíos

Los ponentes de las secciones de Bibliotecas Legales, Gubernamentales y Publicaciones de Gobierno y Oficiales introducirán un tema y luego presidirán sesiones en mesa redonda, en las cuales los participantes discutirán el impacto de estos temas en los servicios, y considerarán el rol de IFLA y otros socios en el abordaje de soluciones. El resultado de estas discusiones será definir una agenda de política de información para la(s) sección(es).

- *Presidente y moderador: BLAIR KAUFFMAN (Yale Law School, New Haven, Connecticut, USA)*
- *El futuro de las colecciones legales (impresas/electrónicas), RADU POPA (New York University School of Law Library, New York, USA)*

  Esta presentación no estará disponible en línea.

- *El acceso en línea a la información gubernamental en el mundo, JERRY MANSFIELD (Congressional Research Service, Washington, D.C., USA)*

  Esta presentación no estará disponible en línea.

- *Acceso libre en derecho*[3]*, JULES WINTERTON (Institute for Advanced Legal Studies, London, Reino Unido)*

Elabora el tema del acceso libre a las fuentes jurídicas primarias, abordando el alcance y la naturaleza del acceso abierto y refiriéndose a movimiento por el acceso abierto al derecho (*Free Access Law Movement*, cuyo principio fue enunciado en Montreal [2002], el cual cito a continuación: "La información legal pública de todos los países y de instituciones internacionales es parte del patrimonio común de la humanidad. Maximizar el acceso a esta información contribuye con la justicia y con el imperio de la ley"). Se describieron los imperativos sociales en favor del acceso libre, se examinaron los distintos sectores que ofrecen acceso libre y sus modelos de financiamiento, se enumeraron los requerimientos de la información legal libremente accesible, incluyendo normas existentes, y se discutió la definición de valor agregado y el rol de las editoriales comerciales.

- *PIB, entrega del material y copyright, FRANK HURINVILLE (Cujas Library, Paris, France)*

Esta presentación no estará disponible en línea.

- *Autenticación y preservación del derecho digital*[4]*, CLAIRE M. GERMAIN (Cornell University Law School, Ithaca, New York, USA)*

Muchos países ofrecen acceso en línea a sus leyes, códigos, reglamentos, decisiones judiciales y acuerdo internacionales. Las cuestiones relativas al derecho digital que surgen en este marco incluyen la autenticación de información legal oficial y la preservación tendiente a asegurar el acceso a largo plazo, especialmente para la información legal que se publica originalmente en forma digital y no posee un equivalente en papel. Este artículo formará parte de un capítulo dentro de un futuro manual para la gestión de la información legal internacional.

El artículo describe la investigación que condujo la autora a comienzos de 2010 en páginas *Web* gubernamentales de países miembro de las Naciones Unidas. Diferenciando el carácter "auténtico" de los documentos del "oficial", aborda los desafíos que supone la preservación digital y el acceso a largo plazo, incluyendo la mención de una serie de recursos en línea para la preservación y el "acceso perpetuo al contenido digital".

A medida que los sistemas de información legal se desarrollan en todo el mundo, la autenticidad se vuelve un tema esencial para quienes quieren garantizar la integridad de la información oficial. Es fundamental el rol de los bibliotecarios como especialistas en investigación al proveer acceso a la información legal y como guardianes de la información en el largo plazo, en cualquier formato, impreso o digital. Los esfuerzos exitosos de la *American Association of Law Libraries* en los Estados Unidos demuestran que los bibliotecarios pueden influir en las decisiones de política de información para beneficio de todos los ciudadanos. Hay un gran interés en trasladar estos esfuerzos al ámbito internacional para desarrollar estándares internacionales, posiblemente dentro de la Federación Internacional de Asociaciones Bibliotecarias, cuyo principal interés es la política de información.

- *Competencia en investigación legal*[5]*, HOLGER KNUDSEN (Max-Planck-Institut für Ausländisches und Internationales Privatrecht, Bibliothek, Hamburg, Alemania)*

En base a su propia experiencia como estudiante en tiempos pre-digitales, el autor describe la importancia de las fuentes legales impresas y digitales para la capacitación en investigación en los tiempos actuales. Aborda los desafíos para los bibliotecarios, tanto como eternos alumnos que necesitan adaptarse a un entorno en constante cambio y como profesores que necesitan convencer a sus alumnos de que investigar fuentes no es solamente navegar en la *Web*.

La pregunta fundamental que rige el desarrollo del artículo es: ¿cómo logran quienes no son especialistas en información obtener el mejor acceso posible a las fuentes que necesitan para llevar a cabo su investigación, y qué pueden hacer los especialistas en información para abrirse paso entre la siempre confusa proliferación de fuentes? El desafío se plantea especialmente cuando las estrategias de investigación claramente estructuradas permiten alertar a los investigadores acerca de que, si bien el acceso a la legislación es global con Internet, el derecho continua perteneciendo al dominio de lo nacional, y por tanto es fundamental evaluar críticamente los medios para hallar las fuentes adecuadas, ya sea dentro del sistema jurídico anglosajón como del continental europeo.

- *Alfabetización informacional en derecho*[6]*, BLAIR KAUFFMAN (Yale Law School, New Haven, Connecticut, USA)*

---

[3] Winterton, Jules, *Open access: free access to primary legal materials* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-winterton-en.pdf.

[4] Germain, Claire M., *Digitizing the world's laws: authetication and preservation* [en línea]. Gothenburg, IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-germain-en.pdf.

[5] Knudsen, Holger, *Quod non est in Google et Wikipedia non est in mundo: legal research competency; past, present and future* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-knudsen-en.pdf.

[6] Kauffman, Blair, *Information literacy in law: starting points for improving legal research competencies* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-kauffman-en.pdf.

Mejorar la alfabetización informacional en derecho implica desarrollar métodos para mejorar las competencias en investigación legal entre los abogados, los estudiantes de derecho y el público en general. Este artículo resume cuatro enfoques para la mejora de las habilidades en investigación legal de los futuros abogados en los Estados Unidos y discute sus fortalezas y debilidades para intentar evaluar su aplicación potencial en el ámbito internacional. Estos enfoques son: (1) incluir cursos obligatorios en investigación legal para las carreras de derecho; (2) incluir cursos en investigación legal que siendo electivos (u opcionales) permitan obtener créditos; (3) incluir apoyo en investigación legal a los estudiantes de derecho cuando lo necesiten, sin que esto otorgue créditos; y (4) evaluar la competencia en investigación legal como requisito para que los futuros abogados puedan matricularse y ejercer la práctica de la abogacía.

- *Desarrollo profesional y capacitación de bibliotecarios, ELEANOR FRIERSON (National Agricultural Library, Beltsville, Maryland, USA)*

  Esta presentación no estará disponible en línea.

Al finalizar esta presentación, los asistentes fuimos invitados a una recepción en la **Biblioteca Central** de la **Universidad de Gotemburgo**. Allí todos nos presentamos y presentamos la biblioteca en la cual trabajamos. Una charla animada entre los asistente siguió a las presentaciones. Profundamente a gusto con la experiencia y con el clima de intercambio, fui ganando fluidez en la conversación, hasta que fue tiempo de recomenzar la marcha y partir.

Entonces me eché nuevamente a andar por las calles de Gotemburgo con un mapa en la mano. En una esquina, una colega de Turquía notó que estaba en IFLA y se unió en la marcha. Paseamos por los parques, las calles y las avenidas sin ningún sentido de la orientación, discutiendo sobre temas de política e historia contemporáneas. Ella había estudiado sociología, de modo que le resultaba atractivo escucharme hablar acerca de algunas figuras argentinas, cuyas historias le llegaban desde distintas fuentes. Compartimos nuestros gustos literarios y creo que quisimos entendernos más allá de lo ostensible, como si por afinidad hubiera sido posible en tan corto tiempo construir en la imaginación la red de experiencias que constituye la vida de la otra.

El viernes 13 asistí a **sesión plenaria**, cuyo invitado de honor esta vez fue Hans Rosling, profesor de salud internacional en el Karolinska Institutet y director de la Fundación Gapminder. En su presentación, titulada “A fact based world view”, abogaba por la necesidad de mantener una visión del mundo basada en los datos. Con una habilidad destacable para hacer entretenida la lectura de gráficos y tablas, usó las estadísticas para demostrar que por lo general no nos basamos en los datos para interpretar el mundo. Si bien por momentos su sentido del humor se tornaba ofensivo (recuerdo una colega de Brasil indignada porque Rosling dijera que Brasil es considerado un país bananero), su interés residía en demostrar de manera contundente, muchas veces haciendo uso de la ironía, que seguimos basando nuestra idea del mundo en datos de hace cincuenta años.

La siguiente sesión a la que asistí fue la **Sesión 105: Bibliotecas Gubernamentales, Sección de Información Gubernamental y Publicaciones Oficiales, Gestión del Conocimiento, Preservación y Conservación y Bibliotecas Legales**. En esta sesión estaba anunciada la presentación de Elsa Barber, quien hablaría sobre la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas. Otros tres ponentes referirían a otras experiencias de gestión de archivos documentales con valor histórico y político: el legado del Tribunal Penal Internacional para Ruanda, cuya tarea es perseguir, arrestar, juzgar y condenar a los autores y promotores del genocidio ruandés, la memoria del apartheid en Sudáfrica y los archivos del atentado a las Torres Gemelas .

El tema fue tratado desde un punto de vista exclusivamente bibliotecológico o archivológico, haciendo especial énfasis en los desafíos técnicos y humanos de trabajar con materiales de esta índole. Se abordaron temas relativos a la variedad de medios a manipular, las tecnologías adecuadas que permitan asegurar la preservación y el acceso, anticipando lo que en el futuro podría convertirse en formatos obsoletos, los mecanismos de clasificación y desclasificación de información, e incluso temas tangenciales relativos a las sensibilidades que el trabajo con este tipo de colecciones puede despertar. Jerry Mansfield (USA) aludió a la necesidad del personal que trabajó para la Comisión 11-S de contar con profesionales de la salud mental que los apoyaran emocionalmente durante la tarea. Desde el otro extremo de los

mundos posibles, Reggie Raju (Sudáfrica) se refirió a los baches en el archivo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, muchos de los cuales se deben a que los materiales pertenecen a colecciones privadas, parte de cuyos documentos fueron destruidos o vendidos a otros países.

A continuación incluyo una versión traducida por mí del programa publicado por IFLA en inglés, con un resumen e ideas clave de las ponencias disponibles. Todas están en línea, a excepción de la que trata sobre la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas en Argentina.

Bibliotecarios en acción: política de información y derechos humanos

- *Introducción al programa*
  CLAIRE M. GERMAIN (Cornell University School of Law, New York, USA)
- ***Preservando el legado del Tribunal Penal Internacional para Ruanda***[7]
  AYODEJI FADUGBA (United Nations International Criminal Tribunal for Rwanda, Arusha, Tanzania)

El Tribunal Penal Internacional para Ruanda está próximo a ser disuelto. Hay una relación entre el legado de los tribunales y la preservación de la información. Esta presentación examina el uso primario y secundario de los archivos generados en los procesos judiciales y la base de datos de pruebas judiciales. Explora las cuestiones relativas a la propiedad del material, la protección de los intereses de las sociedades afectadas y los derechos de acceso luego de que el trabajo del Tribunal se dé por concluido, los tipos de información dentro de los archivos, las obligaciones legales y morales de los tribunales judiciales nacionales en relación con la confidencialidad, la seguridad de las víctimas y testigos y otras cuestiones inherentes a la unicidad de la colección.

La presentación se centra en los desafíos relacionados a la disponibilidad y relevancia a largo plazo de los archivos digitales, impresos y multimedios generados durante los procesos judiciales. La finalización de estos procesos ha suscitado consideraciones legales, políticas y morales en torno del uso y la gestión permanente de los archivos legados por el tribunal. En cuanto al aspecto legal, seguirán existiendo obligaciones luego de que el Tribunal se haya disuelto, en virtud de que las medidas de protección de víctimas y testigos dictadas durante el proceso seguirán en vigor. Por tanto, hay necesidad de crear capacidad judicial para administrar y exigir el cumplimiento de esas órdenes de protección, y de otras que pudieran surgir.

Además de estas obligaciones legales obvias, se mencionan otras obligaciones morales y políticas tendientes a asegurar que la disolución del Tribunal no cree condiciones bajo las cuales los responsables por la violación de derechos humanos que han escapado al arresto sigan siendo impunes. ¿De qué manera asegurar la relevancia de los archivos en procesamientos futuros cuando hay un riesgo cierto de que los actores del genocidio inicien campañas políticas que nieguen las violaciones cometidas? Esta urgencia constituye una oportunidad para quienes trabajan en este archivo de crear la infraestructura técnica y el marco documental necesarios para garantizar la autenticidad, confidencialidad y relevancia de las colecciones.

Para concluir, el autor apunta que quienes trabajan en el archivo del Tribunal Penal Internacional para Ruanda confían en que los materiales de la colecciones servirán de testimonio de los esfuerzos de la comunidad internacional destinados a poner fin a la impunidad de los crímenes de guerra.

- ***Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas***
  ELSA BARBER (Biblioteca Nacional Argentina, Buenos Aires, Argentina)

  Esta ponencia no estará disponible.

- ***El camino hacia la unidad y la justicia social: reuniendo, posibilitando el acceso y preservando el archivo de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (TRC, según las siglas en inglés)***[8]
  REGGIE RAJU (J S Gericke Library, University of Stellenbosch, Sudáfrica)

El legado del apartheid ha dejado rupturas radicales dentro de las comunidades sudafricanas. La Ley de Promoción de la Unidad Nacional y la Reconciliación de mayo de 1995, que estipula la creación de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, fue promulgada con la intención de recomponer una nación dividida. Este artículo expone los temas relativos al acceso a la información, misión principal de las bibliotecas, en el proceso de unificación, apelando a los principios de la justicia social. Considerada una de las comisiones más exitosas, la Comisión por la Verdad y la Reconciliación, regida por el mandato de preservar y asegurar el acceso a los documentos del apartheid, ha producido una abundante cantidad de materiales y la legislación que permitió reunir los

[7] Fadugba, Ayodeji, *Sustaining the legacy of the International Criminal Tribunal for Rwanda* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-fadugba-en.pdf.

[8] Raju, Reggie, *The road to unity and social justice: gathering, accessing and preserving Truth and Reconciliation (TRC) records* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-raju-en.pdf.

documentos publicados sobre la Comisión y por la Comisión, poniéndolos a disposición de los ciudadanos del país. Este artículo señala los éxitos de la Comisión, así como algunas áreas de preocupación en relación con el acceso a los archivos.

La Comisión basó sus cimientos en la Ley de Promoción de Acceso a la Información (PAIA, según las siglas en inglés), del año 2000, que aboga por la optimización de la accesibilidad a los archivos en favor de las comunidades nacionales e internacionales. En esencia, esta ley puso en vigor la sección de la constitución del país destinada a garantizar el derecho a acceso a cualquier información en poder del estado. Si bien hay limitaciones al acceso, estas limitaciones deben ser razonables y estar fundadas. Un acuerdo de colaboración entre la organización no-gubernamental denominada SAHA (Archivos Históricos Sudafricanos) y la universidad Wits permite que la colección esté disponible en línea. Sin embargo, existe una expresa preocupación en torno a la accesibilidad de la totalidad del archivo dado que algunos materiales que pertenecían a colecciones privadas fueron vendidos a otros países. Desafortunadamente, esto es inevitable en un "entorno de libre cambio". Asimismo, hay serias preocupaciones en torno del archivo y preservación de material de "propiedad del estado", así como también en torno de su imposibilidad de acceso. La catalogación del material presenta imprecisiones, además determinadas prácticas por parte de los departamentos gubernamentales y los políticos indican que ciertos sectores ocultan información sensible. El archivo se ha convertido en un trofeo político, en vez de estar en manos de profesionales de la información con el entrenamiento y la capacitación necesarios para reunir, organizar y diseminar los documentos publicados sobre y por la Comisión.

- ***El archivo de la Comisión 11-S: historia, acceso a la colección y otras cuestiones***[9]
  JERRY W. MANSFIELD (Congressional Research Service, Library of Congress, Washington, DC, USA)

La Comisión Nacional sobre los Ataques Terroristas contra Estados Unidos (también conocida como Comisión 11-S) fue establecida en 2002 para dar testimonio completo y preciso de los ataques perpetuados el 11 de septiembre de 2001 y para dar recomendaciones que permitan evitar que dichos atentados vuelvan a cometerse. Este artículo explora el trabajo llevado a cabo por la Comisión 11-S, el procesamiento, preservación y acceso publico a los hallazgos, y los esfuerzo del *Center for Legislative Archives* de la *National Archives and Records Administration* para poner esta información a disposición del público. Cabe destacar que este archivo todavía es considerado de información clasificada y por tanto no está disponible para la consulta pública.

Durante esa sesión, conocí a Antonio Lozano, de España, intérprete y coordinador de las interpretaciones en español de IFLA, quien se alegró de encontrarse con una traductora en lengua hispana de Argentina. Me presentó al grupo de traductores del *IFLA Express* y me mostró un diccionario interactivo en el que está trabajando (http://eubd1.ugr.es/).

Esa tarde visité el Castillo de Tjolöholm, en las afueras de Gotemburgo (para ver una foto panorámica, visitar http://www.360cities.net/image/tjoloholm-castle-kungsbacka). Disfruté del paisaje, del mar y los fiordos, descubrí el movimiento *arts and crafts* de la Inglaterra de fines del siglo XIX, y tomé un delicioso café y una riquísima torta casera en lo que solía ser el lugar de reunión de los trabajadores. También visité la Iglesia, construida en una de las colinas del parque que rodea el castillo, destinada a los trabajadores (más de cien en total, en época de cosecha).

[9] Mansfield, Jerry W., *The US 9/11 Commission Records: history, collection access, and issues* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-mansfield-en.pdf.

Frente a la Iglesia de Tjolöholm, en las afueras de Gotemburgo

Esa noche fue el *Night Dance*, donde conocí a Silvia Anselmi, la bibliotecaria argentina que publicó el anuncio de las Becas de IFLA en la lista de ABGRA. Terminada la fiesta salimos con ella y el grupo de intérpretes y traductores de IFLA a tomar algo en un bar.

Salvaje baile bibliotecario

El sábado 14 asistí a la **Sesión 136 Library History SIG** sobre la historia de bibliotecas en los países bálticos y nórdicos, y a la **Sesión 140** sobre acceso libre a la información, nuevas tecnologías y la controversia entre privacidad y libre acceso. Casi cerrando la tarde, me reuní con un grupo de bibliotecarios que se encontraron a contar cuentos, y entré en contacto con el mundo de los chicos. La habilidad de contar cuentos es un recurso que sólo es posible preservar en la puesta en práctica y se pierde si no se actualiza. Con estas premisas en mente, me encontré con la propulsora de la actividad, Claudia Serbanuta, bibliotecaria nacida en Rumania que actualmente cursa estudios de postgrado en Estados Unidos.

Alrededor de una mesa dentro de la sede del Congreso, en una atmósfera amigable y relajada, nos sentamos junto con un grupo de gente proveniente de distintas partes del mundo, todos sumamente entusiasmados por escuchar las historias que cada uno tenía para contar. Fue Claudia quien rompió el hielo. Y lo hizo con una historia llena de colores, en una selva alejada, tan vívidamente descripta que pudimos hasta sentir la humedad mientras gotas casi imperceptibles caían sobre nosotros desde el cielorraso. Después de ella, una colega de Brasil

nos entretuvo con un relato muy divertido, lleno de animales y onomatopeyas. Esta vez, el sitio hacia el que nos transportamos fue una granja, en el Brasil agrícola, y soltamos la imaginación para crear un escenario no necesariamente parecido al del propio país. Tres jóvenes bibliotecarias de los Países Bajos contaron innumerables historias sobre San Nicolás, destacando la importancia de estos cuentos para los niños en sus comunidades. Pudimos escucharlas cantar en neerlandés las canciones de su infancia, agregando un tinte conmovedor a la liturgia. Cada historia nos llevó a algún paraje imaginario de la niñez, sea que lo hubiésemos visto efectivamente en el pasado, o lo hubiésemos oído o leído, o creado a partir de las propias experiencias de entonces. Con tantas historias, el Congreso ya estaba cerrando así que nos mudamos a una plaza, frente al Gothia, donde el sol y los árboles nos acompañaron un rato más, mientras seguimos compartiendo historias de múltiples partes del mundo.

Viniendo de diversos sitios, los relatos asumían características particulares, y las historias conocidas tenían sutiles variaciones que las enriquecían. Sintiéndonos cómodos, incluso compartimos experiencias personales. Surgieron temas políticos y sociales. Supimos que en ciertas regiones, los mismos relatos se cantan en diferentes comunidades con algunos cambios, y cada comunidad sostiene ser la dueña de la historia "verdadera", lo que lleva a que se produzcan discusiones y pleitos. Esto nos llevó a considerar las cuestiones relativas a "quién es el dueño del relato", tal como fueron planteadas por Ismail Abdullahi en su presentación el día siguiente, que citó: "Nadie es dueño del relato, es el relato que se adueña de nosotros". El cierre estuvo a cargo de Claudia. Y en esta ocasión nos llevó hasta las áridas tierras de Arabia, donde los elefantes siempre tienen algo hermosamente sabio para decir. Para concluir nuestra inmersión en el mundo de los niños, visitamos el famoso parque de diversiones de Gotemburgo, *Liseberg Park*. Gratis. Y en tiempo y espacio reales. Aunque sospecho que todas las fantasías que despertamos durante la tarde siguieron sobrevolándonos dulcemente por algún tiempo.

Liseberg Park, famoso parque de diversiones de Gotemburgo

El domingo 15, asistí a la **Sesión 152**, que abordaba el tema de la educación de estudiantes de Bibliotecología y Ciencias de la Información en comunidades basadas en la transmisión oral. En esta sesión, la presentación de Ismail Abdullahi me hizo reflexionar sobre la experiencia de la tarde anterior. Justo tenía a Claudia a mi izquierda, y juntas íbamos desmenuzando cada porción del discurso de Ismael, resignificándola en función de nuestras propias expectativas e intereses.

Más tarde, con una sensación que ya comenzaba a parecerse a la nostalgia, me reuní con muchas de las personas que había conocido durante el Congreso en la **ceremonia de cierre**.

Una coda argentina

> Aquí en tierras lejanas nosotros los escandinavos nos llevamos mucho mejor que en casa.
>
> Georg von Alfthan

Cuando volví, comprobé que con Buenos Aires cada vez soy menos objetiva. Hace apenas unas semanas atrás estaba en Suecia y por un momento, sumergida en la tibieza de una ciudad tan complaciente, arquitectónicamente inequívoca, medioambientalmente limpia, temperamentalmente equilibrada, que fluye sobre ruedas de bicicletas simpáticas y elegantes por calles precisas y transparentes, creí que jamás iba a poder reacomodarme a la ecléctica Buenos Aires. Sin embargo, al volver recuperé mis paseos por la ciudad y la cuadrícula intuida desde el centro de la Plaza de Mayo, con un ojo perdiéndose en el final de la Diagonal, la redondez de las cúpulas yuxtapuestas a cubos planos y vidriados, me devolvió un laberinto de espejos, y reconquisté mi capacidad (acaso hiperbólica) de asombro ante lo excesivo. Buenos Aires cada vez me resulta más deslumbrante.

Con esta mirada asombrada, similar a la del anónimo viajero finés[10] en su "excursión a las antípodas", como él mismo denominó su diario de viaje por las pampas, releo este informe y recupero los espacios del viaje en la escritura, con el desafío puesto en contextualizar las vivencias: la experiencia no es meramente pasado, sino especialmente elaboración. Delatando cierta voracidad por resignificar lo ajeno para enriquecer lo propio, me atrevo a formular mi experiencia de las bibliotecas con ojos fascinados y el impresionismo que rige la escritura de los viajeros que leí.

Siento el deseo de reexplorar las ideas y los sistemas de valores detrás de las prácticas habituales en las bibliotecas locales. Si hay algo que noté al estar allá fue que muchas veces no sabía cuánto hay acá. Somos menos conscientes de nuestro capital, de nuestro patrimonio y de nuestros recursos que quienes vienen de afuera. Conocí bibliotecarios con un conocimiento profundamente minucioso de las bibliotecas de Buenos Aires que hablaban con absoluta admiración de las colecciones. Reformulando la frase que sirve de epígrafe, comprobé que allí en tierras lejanas nosotros los argentinos nos enteramos mucho más de nuestros asuntos que en casa. Y, por algún efecto de la distancia, en el extranjero estuve más a gusto con el país que cuando estoy en Buenos Aires.

Salir del país me hizo valorar las riquezas locales; del mismo modo, leer los comentarios de Georg von Alfthan sobre el pueblo de Azul en 1887 —y especialmente notar su asombro ante el hecho que las calles no estuvieran pavimentadas y simultáneamente "en los faroles brilla la llama del gas y oigo el silbido y el ruido del tren de cargas que marcha hacia Bahía Blanca"— me hizo constatar que si efectivamente hay una "esencia" que atraviesa al país, es la de *confinización*[11]. Vestigios de periferia coexisten con cierto progreso entronizado desde el epicentro. Reexploro las consecuencias valorativas de ese progreso no lineal, fragmentario, y tomo la noción de progreso en la periferia para explicar la tensión en estos espacios híbridos, donde coexiste la exaltación de mundos más afortunados y la imposibilidad o renuencia a seguir rigurosamente sus modelos, y recobro los alcances de la necesidad de inventariar, sopesar, pero sobre todo establecer criterios y prioridades, objetivos claros y precisos.

Es por tanto fundamental encarar un trabajo que puede comenzarse repensando las palabras y las nociones en un contexto determinado. Dos ejes fundamentales rigieron temáticamente mi búsqueda durante el viaje: el acceso abierto al conocimiento y los desafíos de las bibliotecas gubernamentales. Sería interesante pensar qué implica concretamente acceso abierto y de qué manera esto puede aportar a cumplir la misión y los objetivos de las bibliotecas gubernamentales, y más específicamente, del CDI. En especial ahora que en todo el mundo se están debatiendo reformas al sistema de copyright, e incluso organismos internacionales como IFLA —cuya Presidenta, Ellen Tise, ha establecido como pilar de su mandato el Acceso al Conocimiento— y el Banco Mundial —que ha recientemente reformulado sus políticas orientándolas hacia la apertura de sus bases de datos al reconocer que "la transparencia y la

[10] Georg Von Alfthan, viajero que recorrió la Pampa Argentina hacia fines del siglo diecinueve. Cf.: Morosi, Julio A., "Imágenes bonaerenses a través de un desconocido relato de viajero decimonónico". En: Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires; Comisión de Investigaciones Científicas. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente, *Anales Linta*, Buenos Aires, 1997, pp. 11-18.
[11] Zátonyi, Marta, "Los prodigios del hibridaje". En: *Arte y creación: los caminos de la estética*, Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007, pp. 60-62.

responsabilidad son pilares clave del desarrollo"[12]— están explícitamente abogando por el acceso abierto.

Si bien es cierto que las posibilidades de acceso se amplían, es necesario evitar el entusiasmo por querer ponerse a la altura de las proclamas. Nadie duda de que una mayor apertura en el acceso es de por sí favorable, pero hay que anticipar ciertas zonas ambiguas entre lo que se dice y lo que efectivamente se hace. Por ejemplo: en Gotemburgo, la Biblioteca Económica tiene el ochenta por ciento de sus colecciones disponibles desde Internet, pero sólo accesible para usuarios registrados (es decir, los estudiantes de la Universidad). El Banco Mundial anunció enfáticamente su reforma, pero sólo ha hecho "acceso abierto" de los datos, ya que las bases de publicaciones que están a disposición hacen uso de programas de visualización especiales (*Google Preview*) que sólo admiten visualizar el documento desde el enlace, pero no guardarlo ni imprimirlo a menos que se esté suscripto a los servicios de biblioteca del Banco. Y en lo relativo al material de organismos gubernamentales, cabe preguntarse qué relación se espera entre el "acceso abierto" y la clasificación y desclasificación de información sensible.

El tema del acceso abierto deberá ser el foco de todos los debates en 2011. Será preciso clarificar sus alcances, establecer el papel de los diversos actores dentro de la sociedad del conocimiento y precisar las estrategias de cada uno de ellos, priorizando las complejas necesidades de un usuario cada vez más demandante. Desde el punto de vista de las unidades de información, y de cara al papel actual de las bibliotecas, es necesario revalorizar los esfuerzos y enfrentar mordazmente la opinión infundada que, según el alegato que todo puede *googlearse* y "quod non est in Internet non est in mundo", desestima las tareas del bibliotecario y del profesional de la información. Establecer lineamientos críticos para la investigación de fuentes que permitan poner el conocimiento a disposición de un número cada vez mayor de usuarios es fundamental.

Y, siendo ambiciosos, es necesario animarnos a superar la mediocridad y "pensar alto", como proclamó la Presidente de la Unión Danesa de Bibliotecarios, Pernille Drost, al cierre de la Reunión Satélite, quien invitó a las asociaciones bibliotecarias a asumir el desafío de integrar a los nuevos bibliotecarios, pero también instó a los nuevos profesionales a animarse a asumir su parte del compromiso, con la certeza de que las nuevas generaciones tienen algo para decir.

Este viaje posibilitó que mis expectativas en torno a mi actividad profesional se fortalecieran y ampliaran. Reafirmé las competencias y actitudes personales al vencer miedos y animarme a compartir las experiencias de regreso del viaje. Me sentí alentada a aportar mi mirada, aun cuando por momentos me resultara insignificante o demasiado personal. Como corolario de este viaje, me queda la inquietud por participar más comprometidamente de las actividades propuestas por asociaciones profesionales, a nivel local e internacional. A todos mis pares, los aliento también a intervenir con su mirada, compartiendo experiencias e impresiones acerca de la profesión de cara a los desafíos que plantea en los tiempos que corren.

Septiembre de 2010

[12] Banco Mundial, "Grupo del Banco Mundial ofrece libre acceso a sus datos" [en línea]. Comunicado de prensa N° 2010/350/EXT del 20 de abril de 2010, disponible en http://go.worldbank.org/5KL8YGNP80.

Bibliografía

- Banco Mundial, "Grupo del Banco Mundial ofrece libre acceso a sus datos" [en línea]. Comunicado de prensa N° 2010/350/EXT del 20 de abril de 2010, disponible en http://go.worldbank.org/5KL8YGNP80.

- Fadugba, Ayodeji, *Sustaining the legacy of the International Criminal Tribunal for Rwanda* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-fadugba-en.pdf.

- Germain, Claire M., *Digitizing the world's laws: authetication and preservation* [en línea]. Gothenburg, IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-germain-en.pdf.

- Girondo, Oliverio, "Manifiesto de Martín Fierro". En: *Martín Fierro*, 1:4, Buenos Aires, 15 de mayo de 1924.

- Kauffman, Blair, *Information literacy in law: starting points for improving legal research competencies* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-kauffman-en.pdf.

- Knudsen, Holger, *Quod non est in Google et Wikipedia non est in mundo: legal research competency; past, present and future* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-knudsen-en.pdf.

- Mansfield, Jerry W., *The US 9/11 Commission Records: history, collection access, and issues* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-mansfield-en.pdf.

- Morosi, Julio A., "Imágenes bonaerenses a través de un desconocido relato de viajero decimonónico". En: Ministerio de la Producción de la Provincia de Buenos Aires; Comisión de Investigaciones Científicas. Laboratorio de Investigaciones del Territorio y el Ambiente, *Anales Linta*, Buenos Aires, 1997.

- Raju, Reggie, *The road to unity and social justice: gathering, accessing and preserving Truth and Reconciliation (TRC) records* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/105-raju-en.pdf.

- Winterton, Jules, *Open access: free access to primary legal materials* [en línea]. Gothenburg: IFLA, 2010, disponible en: http://www.ifla.org/files/hq/papers/ifla76/96-winterton-en.pdf.

- Zátonyi, Marta, "Los prodigios del hibridaje". En: *Arte y creación: los caminos de la estética*, Buenos Aires: Capital Intelectual, 2007.